

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejo, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza.—Por correspondencia 7 rs.—Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

Algarada 1.^a

Domingo 2 de Julio de 1871.

Número 21.

¡ VIVA LA LIBERTAD !

ó

¡ VIVA EL HAMBRE !

Es cosa averiguada, hasta el extremo de ser verdad axiomática, que siempre que en España se ha gritado ¡ *viva la libertad!* el pan ha ido por las nubes.

En este país se han verificado millares de pronunciamientos sirviendo de pretexto la palabra *libertad*; y despues de muchos dias de públicos regocijos, de patrióticos desahogos, de escesos populares, de danzas, de festines y de himnos de Riego, los *gritadores incautos* se han encontrado sin trabajo y sin pan, á cambio de unos cuantos derechos que, ni matan el hambre, ni apagan la sed, ni pueden servir de capa contra los rigores del invierno.

El pueblo español ha sido, es y será, si Dios no lo remedia, un niño grande, al cual engaña cualquier saltimbanquis político á quien el hambre ó la ambicion pone la pluma en la mano empapada en tinta de color de rosa, que así se visten las ilusiones, las esperanzas y los engaños.

Si en los dias de la revolucion de Setiembre alguno hubiera dicho á aquellas turbas que paseaban las calles al compás del himno de Riego: « Oid; hoy os conceptuais felices, pero dentro de poco tiempo ireis pidiendo una limosna, » de seguro el atrevido hubiese pagado con su vida sus proféticas palabras; porque los gritadores de aquellos dias como los de todas las épocas, creian ¡ pobres diablos! que en lo sucesivo comerian, beberian y vestirian, como visten, beben y comen los que á su costa escalaron los primeros puestos en la administracion del Estado.

« Tenemos derechos, privilegios, trabajo, garantías, representacion social y política; tenemos, en fin, todo lo que apeteciamos: ¡viva la libertad!» Así gritaba el pueblo español en los memorables dias de la *topetada* de Setiembre.

Hoy le preguntamos nosotros: ¿Teneis pan que llevar a vuestra boca y á las de vuestros hijos?

¡ Infelices ! ¿ De qué os sirven los derechos y las garantías, cuando es una moneda que no pasa en la tienda del panadero?

Cuando vuestros hijos, cadavéricos y hambrientos, os piden con balbuciente voz un pedazo de pan, ¿ apaciguais sus dolores y vuestro dolor dándoles á comer una hoja del libro en que están consignados vuestros irrisorios derechos?

Cuando en el crudo invierno os piden vuestros hijos y vuestras esposas un pedazo de manta que abrigue sus helados miembros, ¿ creéis que les dais suficiente abrigo envolviéndolos en la constitucion democrática que os han regalado los *leales* de Alcolea y los que os engañaron con villanas y pomposas palabras?

¡ Ah pobre pueblo español, siempre engañado, ultrajado y escarnecido por un puñado de canallas, sin honor y sin conciencia, para quienes la política es un juego en el que siempre ganan, la *libertad* una consigna para penetrar en el banquete del presupuesto, y las promesas dulces mentiras, semejantes á las que da el mal caballero á la infeliz mujer á quien desea prostituir para abandonarla luego á su desesperacion y á su deshonra!

Quien mas promete menos da, dice un adagio.

Poco le importa al hombre tramposo y sin vergüenza suscribir al crecido interés que el prestamista le pida por el dinero que necesita para sostener su depravada vida, que al fin y al cabo no ha de pagar.

Poco, tambien, le importa al político sin vergüenza, al ambicioso y al traidor, prometer felicidades sin cuento á aquellos que necesita para llevar á cabo sus felonías y vergonzosos proyectos; que luego, cuando ocupe el poder, podrá reirse impúnemente de sus palabras y de la credulidad de sus aliados.

¿ Quién ha prometido mayor suma de felicidad, de paz y de bienandanza que el gobierno presente?

¿ Y quién, por otra parte, ha cumplido menos sus repetidos juramentos y sus pomposas ofertas?

Pues sin embargo de todas estas esperiencias, todavia hay españoles tontos que se entusiasman al grito de ¡viva la libertad! ó oyendo el himno de Riego, a cuyo compás se eleva el pan hasta los cielos, como en el teatro y en algunas comedias de magia se elevan las nubes entre los armoniosos acordes de la orquesta.

Viva la libertad equivale á decir *viva el hambre*; si así y todo los españoles se empeñan en lo primero, sufran las consecuencias de lo segundo, y que les sirva de único alimento las hojas de la constitucion en donde se hallan consignados sus derechos indiscutibles, ilegislables é inalienables.

¿ Qué hermoso espectáculo será el que ofrezca un pueblo soberano alimentándose con papel como las ratas; ó pidiendo limosna de puerta en puerta llevando una corona en la cabeza!

Un pueblo semejante debe ser un pueblo de estúpidos ó de locos. Compadezcámosle.

¡ Pobre pueblo coronado, hambriento y desnudo!

LETRILLA.

Al diputado Valera
Que habla que se desespera,
Sin gusto, gracia, ni sal,
Bozal.

Y al ínclito malandrín
Que viendo el pleito perdido
Al telégrafo ha acudido
Con el malhadado fin
De llamar á Ruiz Zorrilla,
Morcilla.

Al descortés Figuerola
Que se llena de aureola
Hablando en tono bestial,
Bozal.

Y al miedoso presidente
Que al comenzar el jaleo
Abandona el ateneo
Diciendo: abúr, Arjonilla,
Morcilla.

A Moret el ilustrado
Que nuestra hacienda ha llevade
Del precipicio al umbral,
Bozal.

Y al progresista Sagasta
Que en discursos bravucones
Defiende malas acciones
Y tanta saliva gasta
Que al pueblo español humilla,
Morcilla.

Al barbilampiño Martos
Que nos tiene á todos hartos
Con su tono magistral,
Bozal.

Y al general rebonito
Que en frases entusiasmadas
Enaltece á las criadas
Sin importársele un pito
Y la moral amancilla,
Morcilla.

A los Ulzurrun, Machados
Que en sus bandos y dictados
Rebuznan de temporal,
Bozal.

Y al escribano Mochales
Que blasona de virtud
Y que allá en Calatayud
Hizo los mayores males
Con fuerzas de vil pandilla,
Morcilla.

A Pepe Escoda y Canela
Que engañan que se las pela
A la gente mas leal,
Bozal.

Y al extranjero pancista
Que al ver en su camarín
Tanto y tanto galopín
Embustero progresista
No desciende de su silla,
Morcilla.

Al ministro que borracho
Le dice á Machado, Macho,
Con boca descomunal,
Bozal.

Y al gobierno vocinglero
Que no mete en la mazmorra
La partida de la Porra
Que manda el diestro torero
Que arrojó la muletilla,
Morcilla.

Al político fullero
Y al periodista embustero,
Cárlos pondrá á cada cual
Bozal.

Y al matar las opiniones
D. Cárlos y Margarita,
Será cosa muy bonita
Ver cuál muerden los bribones
De la liberal cuadrilla
Morcilla.

LA CARIDAD

DEL DUQUE DE MONTPENSIER.

D. Antonio de Orleans hace honor á sus progenitores.

La rama podrida de la casa de Orleans trabaja hoy mas que nunca, segun se dice, para el logro de sus ambiciosas miras.

Trabaja en secreto como todos los conspiradores, y trabaja tambien á la luz del día ejerciendo la caridad, que en su boca es el mas horrible de los sarcasmos.

¿Qué caridad ha de tener el desgraciado infante que conspira noche y día contra aquella á quien todo lo debe, contra su reina y señora que le sacó de la pobreza y del olvido, dándole toda clase de mercedes y toda clase de garantías?

¿Qué caridad ha de practicar el hombre que mata á su hermano por una cuestion de honra, que para el duque de Montpensier parece ser una especie de mito?

Si el Duque de Montpensier apreciase realmente su honra, debiera haber salido en su defensa contra todos los periodistas de España que, con la historia en la mano, cantaron en todos los tonos las hazañas y virtudes del hijo del rey ciudadano; pero de ninguna manera contra el desgraciado D. Enrique, que en aquella ocasion hablaba el lenguaje de la dignidad y de la decencia.

¿Por qué, pues, esta tan notable contradicción?

¡Ah! es que el duque de Montpensier sabia que cruzando sus armas con un periodista español, atraía sobre sí la maldición de todos los hijos de este suelo, y no ignoraba que batiéndose y aun matando á un infante adquiría necios admiradores y aplausos del populacho, que á esto y no á otra cosa se encaminan siempre los actos de Mr. Antoine. Y por eso al presente, lo mismo que desde hace mucho tiempo, siembra el oro por donde quiera que pasa y practica la caridad de la manera ostentosa que suelen hacerlo los necios ó los orgullosos.

¿Qué caridad es esa, pregonada como obedeciendo á una consigna por toda la prensa montpensierista?

Esa es la caridad del cálculo, y el cálculo no es caridad.

Recientemente ha remitido á Zaragoza algunos miles de reales con destino á la redención de los mozos á quienes hubiese tocado la suerte de soldado. Pues este acto de caridad, nosotros que habitamos en la ciudad heroica, lo hemos sabido por *La Correspondencia de España*; ¿quién, pues, se lo ha comunicado tan oportunamente al periódico orleanista?

¿Es esto caridad cristiana? Esto no es ni puede ser otra cosa que cálculo: esto no tiene ni puede tener mas objeto que presentar al protagonista á los ojos de las masas como una especie de Providencia, y de esta manera ganar simpatías en su favor y brazos dispuestos á secundar sus ambiciosos planes.

Pero el duque de Montpensier se equivoca si cree que por estos medios encontrará prosélitos entre los honrados hijos de la altiva España.

Los españoles no se venden á un puñado de oro, y mucho menos cuando este oro procede de la mano de un ingrato; y menos todavía cuando es arrojado con la ostentación y vanidad ridículas que acompañan

siempre á todos los actos semejantes, llevados á cabo por el *caritativo* príncipe.

Si este desgraciado y mal aconsejado señor quiere enjugar lágrimas, éntre en la casa del pobre sigilosamente; que esa es la caridad bien entendida y la que Dios bendice.

Mientras así no lo haga, y mientras sus periódicos entonen alabanzas por su *caritativo* desprendimiento, creeremos que su caridad es una mentira, ó mejor dicho, obra del cálculo inspirado por la insaciable ambición de que se halla poseído.

CUADRO DISOLVENTE.

— ¿Qué le ha parecido á usted, amigo mío, de mi discurso? ¿Qué entusiasmo en mis subordinados! Que salgan los *carcundas* ahora ya sabia yo que una vez metido en la cuadra hasta por los caballos me haría aplaudir. ¿No le ha parecido á usted que esta perorata producirá excelentes resultados?

— Amigo D. Lorenzo, si le he de hablar á usted con la franqueza digna de mi tierra, le diré que lo ha hecho usted bastante mal; porque, ese tema obligado de usted, *Prim no ha muerto; Prim está durmiendo; yo soy su teniente* como usted compreáde, son unas majaderías que, no en boca de un Director como usted, sino en la del mas estúpido progresista, son de mal efecto; además, *los muchachos*, como usted decía, se reían si Dios tenia qué cuando aquellos de los carlistas; y creo que si esos señores salen á campaña, con los *subordinados* que usted cuenta no hará mucha guerra.

— Ya veo es usted un niño de teta; ahora verá usted cómo se convence. — Muchachos sé que entre vosotros hay Judas que os llenan la cabeza de aire. ¿Sabéis qué nombre les da la historia á los conspiradores? Pues oid: conspirador quiere decir, bandido, traidor, asesino, cobarde, incendiario; porque á todos esos medios apela el que trata de derribar una dinastía jurada por todo vicho viviente; y estos asquerosos seres, preventivamente, merecen ser ahorcados. Ahora bien: si mañana os digo á montar que han saltado los carlistas, ¿me seguireis?

— ¡¡¡¡¡

— ¿Os ireis con ellos?

— Oooooo.....

— Pues en nombre del rey, un chorizo para cada uno.

— Vaaa D. Lorenzo.... Vaaaaa.....

— ¿No ve usted, pobre amigo, lo que es estúpido? Son como los perros, siguen al que los manda.

— Al freir será el reir.

— Déjese usted de tonterías, y vamos á Foros á echar el bocado de costumbre: preguntaremos qué hay de crisis, porque tengo mis probabilidades de cargarme con la cartera de Guerra.

GARROTAZOS.

Segun nos escriben de Navarra, el alcalde de Cascante, ciudad célebre por la fabricacion de cerillas, está haciendo las delicias de sus administrados.

Preside aquel ilustre ayuntamiento, nombrado por cuatro soldados y un cabo, un tal Julian La Cruz empleado muy antiguo, eso sí, de dicho municipio, puesto que desde la mas temprana edad tenia el honroso cargo de sacar á enterrar los perros muertos que encontraba en las calles.

Pero el muchacho, que sin duda era traviesillo, ascendió mas tarde áregonero, en cuyo oficio, cuentan, que era una verdadera notabilidad; oficio que, segun él, le pertenecia de derecho por ser tradicional en la familia.

Vinieron los acontecimientos de las provincias vascas provocados por el heróico pundonoroso y mártir Escoda, auxiliado del sin vergüenza y hurtador mañoso La Llave, y entonces, disuelto el ayuntamiento, elegido por sufragio universal, fué elevado á la categoria de alcalde el antiguo enterrador de perros muertos yregonero por derecho propio.

Llegaron las últimas elecciones, y tantos y tan grandes debieron ser sus servicios prestados á la causa de los extranjeros, que el tio Julian La Cruz (suponemos que así le llamarían durante el tiempo de sus dos primeros cargos) se vió hecho de la noche á la mañana caballero de la Cruz de Carlos III, y desde entonces el buen alcalde encabeza los bandos que dirige á los cascantinos de la manera siguiente:

«D. Julian La Cruz, caballero de la Cruz de Carlos III, etc. etc. etc.»

Pero vean ustedes lo que es la envidia, que siempre se ceba en los grandes hombres. Los picarillos habitantes de Cascante han dado en la mania de parodiarse y de sustituir las tres etcéteras cantando por lo bajo: «D. Julian La Cruz (nuevo señor) caballero (sin caballo) de la Cruz de Carlos III, antiguo enterrador de perros muertos, barrendero yregonero por derecho propio y Dios sabe cuántas cosas mas.

Como esta broma es demasiado pesada, cuentan que piensa retirarse á la vida privada, á semejanza del Duque de la Torre; y tanto y tan grande fué el dolor de los cascantinos al saber la resolucio de su primera autoridad, y tan grandes y abundantes los lagrimones que derramaron, que á este desbordamiento lacrimoso atribuyen

personas graves la salida del rio Queiles, que ha llenado de consternacion á aquella comarca.

A propósito del rio Queiles: tambien se dice que para consolar al pueblo afligido ante las innumerables pérdidas ocasionadas por el desbordamiento del rio, el Ayuntamiento ha dado una comida opipara al diputado á Cortes el liberalísimo señor Colmenares, á costa, por supuesto, de los fondos municipales.

¡Si será ingenioso el ilustréregonero! A esta comida le llaman los paganós la segunda inundacion. ¿Qué tal seria ella?

¡Que le den el Toison al tio Julian; hombre, que se lo den!

Ya no se acuña á Amadeo por ahora.

Se ha dilatado por algun tiempo la acuñacion de su busto en los centines en virtud de razones.

¿Qué razones serán esas? ¿Si serán razones matemáticas que se fundarán en la tangente?

Carlistas, prevenir las escobas.

Dice La Competente:

«Han llegado á Madrid los esposos Tiberini.»

Retrasada andais, hermana: hace ya seis meses, seis dias y seis horas que desgraciadamente llegaron, y hasta la fecha se nos han comido un riñon. Afortunadamente este año es abundante y podremos darles pajahumo, procedimiento que se emplea para hacer salir á los zorros de sus madrigueras.

En Tarragona, con motivo del solemne aniversario de Pio IX, la Partida de la Porra hizo su primera salida, hiriendo en la puerta del templo á un maestro y algunas personas decentes al salvaje grito de ¡muera el Pontifice y viva Amadeo!

Y el celeberrimo gobernador Rómulo Mascarós, ex-republicano, hoy progresista á la dernier, Tenorio democrático, ¿qué hace? ¿en qué se ocupa? ¿en qué se encanta? ¿Si seria el director de la orquesta? Es posible.

Ya se atreve La Iberia á copiar que, algunos vecinos que viven recientemente en la Plaza de Oriente piensan emigrar pronto de Madrid, y hasta de España

¡Qué placer! Puede usted copiar, puesto que es consiguiente, que el reinado de la pillería toca á su fin, y que no se hará esperar el dia en que vuelvan á los presidios los que hace tanto tiempo se han dejado pasar el abono.

Una de tantas pruebas de moralidad empleomanil que se suceden diariamente.

Segun Las Novedades, el administrador del hospital militar de Madrid se ha fugado llevándose 90.000 pesetas que tenia en caja.

Hé aqui un señor que ni de molde se podria hacer para resolver la crisis. De fijo haria su papel casi tambien como los Figuerolas y comparsa. Un hombre tan aprovechado, capaz de dar lecciones de partida doble al profesor mas la.... dino, debe ser solicitado para que brille en la regenerada España de los Moret, Serranos y Puchetas.

Dice La Iberia, que de la revolucion ha nacido la libertad, el orden, la paz, el respeto á la ley, el imperio del derecho, la moralidad, todo lo que puede realizar la cultura de un pueblo.

Contra estos siete vicios hay siete virtudes, hermanica: ¿Por qué no añade usted, que desde que vino esa descamisada señora se ha hecho inevitable la bancarrota, que salen á paseo en carruages ciertos granujillas, y que la cosecha, de ladrones asesinos y traidores está en su mas completo desarrollo?

Cómo se conoce, que al tocar la tecla se habian saboreado los esquisitos postres en Fornos; apostariamos que serian necesarios cuatro gallegos para acompañar á tan divertido señor.

¿Qué tal, cuántos sorbetes de Lozoya cayeron al despertar?

Con motivo de la gente que acude para contemplar las ruinas de Paris, Alejandro Dumas dá el siguiente calificativo.

Visita á la exposicion universal de la estupidez humana.

¿Luego con la libertad, progresando progresando, llega el hombre á convertirse en estúpido?

¡Acabemos de una vez!
¡Gracias por tu ingenuidad!
De hoy, en vez de libertad
Diremos estupidez.

Segun nos escriben de aquel país, el celeberrimo gobernador de Teruel se ha propuesto sin duda ganar el gran collar persiguiendo y vejando á los carlistas.

Quevedo, ¡pobre Quevedo!
Y cuanto debes sufrir,
Si ahora tienes tanto miedo
Al freir será el reir.

En un pueblo de la provincia de Alicante por la cuestion del cobro de contribuciones, y al grito de afuera los cobradores ladrones, viva la república se armó el gran jaleo.

Y yo pregunto: ¿Cómo en unos pueblos tan insignificantes conocen al gobierno y lo

